

La ecología humana

La Ecología Humana, es el estudio de las relaciones entre los seres humanos y su entorno. Los ecologistas humanos investigan el modo en que los seres humanos adaptan su genética, fisiología, cultura y conducta al medio físico y social.

También podemos definir la ecología humana como el estudio científico de las relaciones, en tiempo y espacio, entre la especie humana y otros componentes y procesos de los ecosistemas de los cuales forma parte.

Si la ecología se encarga de estudiar las relaciones de los seres vivos y su hábitat o medio ambiente, la ecología humana hace lo mismo, enfocando su campo de estudio al estudio de las personas y su relación con el entorno.

La Ecología Humana es un conocimiento aplicable al servicio de la convivencia humana, mediante un entrenamiento sistemático, para recuperar la armonía con el medio ambiente y devolver el respeto de la ética y de los Deberes Humanos.

La meta de la Ecología Humana es devolver a los seres humanos una capacidad que traen latente desde la concepción: poder vivir en plena autonomía, al máximo de su potencial y autoestima, en función de una ética esencial y de una innata necesidad de autoprotección, autoabastecimiento, autorrealización y armonización.

La Ecología Humana considera que en tanto el ser humano no sea capaz de cuidar el metro cúbico que habita, nunca podrá participar con éxito en la preservación de la vida y el medio ambiente.

La ecología humana tiene un fuerte componente gregario, orientado a las ciencias sociales, principalmente. De hecho, es una disciplina que forma parte del programa de los estudios sociológicos, y además en ella convergen otras muchas ciencias como la antropología cultural, la geografía humana, la psicología social o la demografía.

OBJETIVO DEL ESTUDIO DE LA ECOLOGÍA HUMANA

El objetivo principal del estudio de la ecología humana es conocer la forma en que las sociedades humanas conciben, usan y afectan el ambiente incluyendo sus respuestas a cambios en tal ambiente, a los niveles biológicos, social y cultural.

Al hablar de ecología humana es importante precisar que no se trata de una sencilla extensión de la ecología general, ya que tiene sus propias características y sus concretas aplicaciones. La ecología humana es una disciplina sociológica que representa un intento de tratar en su totalidad el fenómeno de la organización, incorporando a la comprensión de ésta las relaciones del grupo social con el medio, tanto físico como social. Una primera característica distintiva es que la ecología general toma la naturaleza en su conjunto, y agrupa las distintas especies en una función geo referencial. La ecología humana se centra en una

especie muy singular que no está sujeta a las contingencias medio ambientales, sino que tiende a modificar el medio para hacerlo más habitable, menos inhóspito. Pero que también interfiere en los equilibrios naturales.

En la ecología humana, el ecosistema lo conforman no sólo los elementos naturales, sino también aquellos otros que ha construido el ser humano, por lo que se considerarán parte de ella desde los organismos vivos, el aire, suelo o el agua, entre otros recursos, además de las estructuras físicas que lo conforman, entre ellas las construcciones arquitectónicas y su conjunto.

De este modo, los ecosistemas son tanto desde un paisaje urbano a un pequeño pueblo, una granja, un caserío, una cabaña en el bosque o un entorno rural y de cualquier otra índole donde haya presencia humana. Igualmente, será objeto de estudio aquel ecosistema en el que esté previsto que vaya a haberla en el futuro, con lo que se busca una planificación determinada.

Dentro de esos ecosistemas, se encuentran los seres humanos y su manera de organizarse socialmente, con las lógicas diferencias entre unos y otros países, culturas... En definitiva, se construyen, en fin, sistemas sociales diferentes que establecen una interacción entre ese sistema social y el entorno.